

## CONFERENCIA COMUNITARIA CURSO 2016-17



Buenos días hermanos y hermanas de nuestra entrañable Comunidad SdJ.

Seamos todos bienvenidos en el nombre del Señor.

Aunque ya llevamos varias asambleas, hoy comienza oficialmente el curso comunitario 2016-2017. Como ya hemos recordado en la primera asamblea, comenzamos este curso con la pérdida de un miembro comunitario. Nuestra hermana Juana nos dejó, y ahora disfruta de la presencia del Padre. Damos gracias a Dios por su vida con nosotros, y pedimos que desde el Cielo, interceda por nuestra Comunidad.

También anunciar que nuestro hermano Alfredo Armentia se ha visto obligado a abandonar el Pueblo por razones de trabajo e incompatibilidad de horarios en atención a su hermana. Me llamó con gran pesar para decirme que la situación laboral no cambiaba, y creía que lo mejor era esta decisión. Le transmití mi cariño y cercanía, y le recordé que aquí íbamos a estar para cuando la situación cambiase, ya que seguiremos siendo sus

hermanos en Cristo.

Como ya dijimos también en la primera asamblea, comienza un nuevo curso, nuevos proyectos en nuestras vidas, nuevas ilusiones, nuevas pretensiones,... También posiblemente, nuevas dificultades, nuevas preocupaciones,... En fin, un nuevo curso con todo lo que eso implica.

Cada año, en este día, presentamos nuestro nuevo lema comunitario. Todos estamos expectantes, y queremos saber cuál es la frase que el Señor ha elegido para tener como referencia a lo largo de todo nuestro curso.

Pues bien vamos a darle la vuelta al cartel, para que todos veáis el lema de este año:

“Un mismo **SENTIR**, un mismo **AMOR**, un mismo **ESPÍRITU**” Flp. 2,2

Sí hermanos. Todos habréis notado que es el mismo que el del curso pasado. Creo que es la primera vez que sucede esto. Pero desde el CdC sentimos unánimemente, junto con las hermanas del Consejo de Mujeres, que debíamos mantener el mismo lema.

Os recuerdo que el lema lo sacamos después de meditar y reflexionar lo que el Señor nos dice en la tarde que pasamos ante el Santísimo, y que da comienzo al retiro de Evaluación y Planificación. Y os digo, que me sorprendió cómo todos los miembros del CdC y la RMS, propusiéramos exactamente lo mismo. La decisión fue muy rápida. Estaba claro que el Señor quería mantener este lema.

Pero esto nos tiene que hacer caer en una profunda reflexión: ¿Por qué Dios quiere que esto sea así? Y meditando, y poniendo en oración lo que quería transmitir hoy, el Señor

me llevó a ojear qué es lo que os dije este mismo día el curso pasado. Y siento que debo volver a leer parte de la reflexión que Dios me inspiró en el pasado curso.

Hermanos, no se trata de sentir que no hemos hecho bien las cosas, y frustrarnos por ello. Se trata, de que cada uno nos evaluemos, y veamos cómo podemos mejorar para estar más cerca de lo que Dios me está pidiendo hoy, aquí y ahora.

Sé que hay hermanos y hermanas que lo han hecho muy bien. Y doy gracias a Dios por vosotros, y os pido que nos ayudéis con vuestro ejemplo, a los que no hemos estado a la altura de lo que Dios nos ha pedido (y me incluyo en este grupo).

Escuchemos entonces lo que el Señor me inspiraba a deciros el pasado curso, con una actitud constructiva:

### ***“UN MISMO SENTIR, UN MISMO AMOR, UN MISMO ESPÍRITU”***

***Sé que nos va a costar un poco el aprenderlo, pero por eso pido, como cada año, que al final de cada grupo, de cada evento comunitario, ya sea de Kairos, o de familias, de mayores, etc, pues lo proclamemos. Es una forma de mantener viva la llama de lo que el Señor nos manda para este curso.***

***Pero no se trata, como todos sabemos, de aprender el lema solamente. De lo que básicamente se trata es de VIVIR el lema, y es aquí donde me quiero parar. Si pregunto a cada uno de nosotros, qué creéis que quiere el Señor con este lema, opino que cualquiera me sabría responder.***

***Recuerdo que una vez escuché algo muy interesante del P. Victoriano acerca de los estudios que a veces hacemos de la Palabra de Dios, y empezamos a “filosofar” diciendo: “pues lo que yo creo que quiere decir el Señor aquí es...” y Victoriano decía: “Pues lo que quiso decir es exactamente eso, lo que dijo...” Y es que El Señor nos está hablando muy claro, y nos está llamando a la unidad. ¿De qué otra manera sino, se puede interpretar esta cita: “Un mismo sentir, un mismo amor, un mismo espíritu”? El Señor quiere que seamos UNO, y en lo que tenemos que pensar es en analizar (y profundizaré en esto en el encuentro de RPs), es cómo vamos a conseguir este objetivo. A priori, podemos estar seguros de que una de las cosas que el Señor nos va a pedir es analizar nuestras relaciones. ¿Cómo estoy con mi esposo o esposa, con mis padres o hijos, con mis hermanos de grupo, etc? Y es algo a lo que debemos responder, porque como Él mismo nos ha dicho, “hay fisuras”. De lo que se trata es de que encontremos dónde están estas fisuras, y pongamos amor, renuncia, o lo que precisemos para que el Señor sane, y esa unidad de la que nos habla, se dé entre toda la Comunidad. Te hablo a ti, me hablo a mí. Mirémonos unos a otros, y encontremos dónde están nuestras diferencias. (Esto dije al pasado año, pero CREO QUE MAS BIEN HABRIA QUE DECIR QUE NOS MIREMOS CADA UNO, SIN JUZGAR AL OTRO, VEAMOS EN QUE QUIERE EL SEÑOR QUE CAMBIE YO (sino vamos a correr el riesgo de creer que es el otro el que tiene que cambiar y las diferencias se harán mayores) Diferencias que después se traducirán en una falta de unidad, la unidad que nos está hablando el Señor.***

***Ser uno, significa estar atento a las necesidades del otro, y hacerlas mías. Comprometerme a orar por mis hermanos y hermanas de comunidad, y empezando por los que más cerca tengo: Mi familia, mi grupo, mi equipo de servicio,...***

***Hermanos, yo creo que nadie está exento de hacer este análisis. Todos tenemos que mejorar en algo en este sentido. Una tentación sería la de: "pues en realidad yo no tengo nada que reparar con nadie para alcanzar esa unidad". Hermanos y hermanas, todos debemos trabajar en esto, analizarlo, y encontrar dónde está mi parte. Y es responsabilidad de cada uno el hacerlo, junto con la ayuda de nuestro RP.***

***Y para dar ejemplo, como signo de esto, he querido tener un gesto en el que pretendo exteriorizar que los primeros que debemos estar unidos, somos el Consejo de la Comunidad, y también el Consejo de Mujeres. Os aseguro, que a los primeros que nos llama el Señor a estar más unidos y a sanar más nuestras relaciones, es a nosotros. Y también os aseguro de que vamos a tratar de dar respuesta a ello, porque hay cosas que mejorar. Os lo aseguro. Y vamos a hacer nuestra autocrítica.***

Hasta aquí lo que dije el año pasado.

Mis queridos hermanos, no quiero añadir mucho más. Ya lo he dicho al principio. Sencillamente hay un buen número de hermanos y hermanas que no hemos hecho lo que el Señor nos pidió el curso pasado, y por eso estamos en este punto.

Lo que siento de corazón es que Dios quiere que las cosas cambien, o mejor dicho, Él quiere cambiar las cosas, y especialmente el corazón de las personas, para restaurar nuestras relaciones, y obedecer al Señor en alcanzar esa unidad de la que nos está hablando también este curso.

Como también os decía al principio, a los que sentís que os habéis esforzado y habéis avanzado el curso pasado, os pido que nos ayudéis al resto con vuestro ejemplo. Sed instrumentos de Dios en los que el Señor refleje Su Gracia.

Hermanos, este va a ser un curso importante. Empezamos el mismo con la visita de nuestros hermanos David y Lilli, Coordinador Externo y Servidora Regional de nuestra Comunidad.

Oremos mucho para que esta Visita sea un instrumento de Dios, y ayude a que mejoremos, y alcancemos a empezar a caminar en la dirección que el Señor nos está pidiendo.

Por otro lado, quiero anunciaros que en principio, esta va a ser mi última Conferencia Comunitaria como Coordinador Mayor. Mi período acaba en Mayo, mes en el que habrá nuevas elecciones. Han sido cuatro años de servicio al Señor en la Comunidad muy intensos, y ahora toca reflexionar, y hacer balance, y sobre todo, encontrar la Voluntad del Señor en esta área. Os pido que todos oremos para que Dios ilumine a los Coordinadores elegibles, y a través de los hermanos y hermanas de Compromiso Completo, el Señor nos muestre su Voluntad con el Coordinador Mayor que Él desee.

Hermanos, no quiero hablar más. Creo que he dicho lo que sentía que Dios quería que dijera, y pido al Señor que nos de Su Gracia para que seamos capaces de hacer Su Voluntad.

¡Dios nos bendiga a todos! ¡Gloria al Señor!